

## “Hay que buscarlo”: el metapoema girondiano

Por: Rodolfo A Cabrales Vega.

Para el desarrollo de este ejercicio he seleccionado el poema “Hay que buscarlo” publicado en *En la masmédula* (1956) del poeta argentino Oliverio Girondo (1891-1967). Procuraré en la medida de lo posible, atenerme a los tres momentos clásicos de interpretación poética para después aventurar una tesis que se desprende de la fisura que insinúa la lectura.

*En la masmédula* representa, según los críticos, la culminación de su obra poética. Es el último de sus seis libros. En todos ellos es posible advertir una coherencia interna, una organicidad y una creciente exploración de la esencia del poema y de los mecanismos de producción del lenguaje. Quizá toda su obra poética pueda considerarse como una línea oblicua en la que es posible ascender o descender en la construcción o degradación del poema.

El poema “Hay que buscarlo” que a continuación transcribo, aparece en la *Obra Completa*, Edición Crítica de Raúl Antelo, que incluye al pie, algunas enmiendas, supresiones y reescrituras hechas por el autor antes de su publicación en 1956.

## HAY QUE BUSCARLO

En la eropsiquis plena de huéspedes entonces meandros de espera ausencia  
enlunados muslos de estival epicentro  
tumultos extradérmicos  
excoriaciones fiebre de noche que burmua <sup>a</sup>  
y aola aola aola  
al abrirse las venas  
con un pezlampeo inmerso en la nuca del sueño hay que buscarlo

al poema

Hay que buscarlo dentro de los plesorbos de ocio  
desnudo  
desquejido  
sin raíces de amnesia  
en los lunigemisferios de reflujos <sup>b</sup> de coágulos de espuma de medusas de arena  
de los senos o <sup>c</sup> tal vez en andenes con aliento a zorrino  
y a rumiante distancia de santas madres vacas  
hincadas  
sin aureola  
ante charcos de lágrimas que cantan  
con un pezvelo en trance debajo de la lengua hay que buscarlo

al poema

Hay que buscarlo ignífero superimpuro leso  
lúcido beodo  
inobvio  
entre epitelios de alba o resacas insomnes de soledad en creciente <sup>d</sup>  
antes que se dilate la pupila del cero  
mientras lo endoinefable encandece los labios de subvoces que brotan del  
intrafondo eufónico <sup>e</sup>  
con un pezgrifo arco iris <sup>f</sup> en la mínima plaza de la frente hay que buscarlo

al poema

a. ms: burmúa b.ms:galaxias c.ms:senos/o d.ms: antes que se dilate la pupila del  
cero/entre epitelios de alba y los huesos de siempre/más allá de las verjas que protegen lo  
inmóvil>entre epitelios de alba o resacas insomnes de soledad en creciente/antes que se  
dilata la pupila del cero e.ms:labios de subsullos subsones sotogorgos sovoces/que  
en soledad borbrotan desde el masfondosono>labios de subvoces que brotan del  
intrafondo eufónico f. ms:arcoiris

### **Primer momento: Lectura.**

Quizá la primera impresión que surge de una lectura inicial sea la del asombro. En efecto, por su estructura el poema genera sorpresa por lo menos en dos niveles, el del lenguaje y el de la disposición espacial de los versos. Dos instancias inmediatas de análisis que pudieran, temporalmente, incluirse en los procesos de construcción que tienen que ver con la forma y con el fondo.

Con respecto a la forma, independiente de la versión del poema que se lea, las estrofas (estrofas?) están lideradas por versos que oscilan entre 18 y 22 sílabas. Es posible aventurar una especial disposición de los versos que producen un efecto oscilatorio en el que, a partir de un número alto de sílabas se reduce dramáticamente y progresivamente para culminar en un verso de solo cuatro sílabas: al/po/e/ma. Evoca una imagen de descenso en el que, al final, se encuentra el poema. De la pérdida sucesiva de sílabas queda *e/ poema*. Sólo tres versos tienen menos sílabas (3) *i/nob/vio*, *des/nu/do*, *hin/ca/das*. Adicionalmente, la disposición de este pequeño segmento verbal en el extremo derecho obliga al lector a desplazar su mirada desde la izquierda para encontrar, después de buscar, “al poema”.

### **Segundo momento: interpretación**

Del contenido se puede aventurar que “Hay que buscarlo” es un viaje hacia la irrealidad. Desde la nitidez de sus primeros libros (*Veinte poemas para leer en el tranvía* y *Calcomanías*) caracterizados por una escritura líneal y referencial que da cuenta de la realidad, Girondo progresa (desciende?) hasta el *desorden* y el *caos* referencial de sus últimos poemas que tienen su culminación en *En la más médula* donde todo es un conato de representación.

El poema es una orden perentoria para buscar al poema. Sin embargo, desde el comienzo se evidencia como tarea imposible. Buscar hace referencia a localizar o encontrar algo perdido en algún lugar. Antes de hablar de las características de ese objeto perdido (el poema) intentaré descubrir el lugar donde se encuentra:

El primer posible lugar se describe en el primer verso. De la fusión de dos palabras existentes (eros y psiquis), se genera una nueva (eropsiquis) que adquiere una especial resonancia propiciada por la aparición de un nuevo sonido, carente de significado. Es en el “inframundo” (recordemos el viaje de psiquis al Hades) donde hay que buscar al poema.

Pero también hay que buscarlo dentro de los *plesorbos de ocio*, en los *lunihemisferios (lunigemisferios) de reflujo* o *entre epitelios de alba*. Son lugares imposibles no solo por la ausencia de referente sino por la atmósfera de irrealidad que representa la coexistencia absurda de las demás cosas.

En cuanto a las características del objeto buscado, éste es *desnudo, desquejido, sin raíces de amnesia, sin aureola, leso, beodo, inobvio*, pero también *ignífero y lúcido*. Es, en suma, un objeto ambivalente, modesto pero con capacidad de producir fuego y luz.

Los versos cortos hacen referencia al poema, que es desquejido, desnudo, hincado, sin aureola, inobvio. Prefijos que indican negación como des, dis, in, acentuados en palabras que también contienen esos fragmentos: *des/nu/do, des/que/ji/do, hú/es/pe/des, de es/pe/ra, de es/ti/val, de es/pu/ma, in/som/nes, im/pu/ro*

La nueva palabra, extraña, imposible, también comunica al permanecer no dicha en aquello que dice. El poema es energía desbordada del lenguaje. Gironde presenta un espacio inaugural generado por la fragmentación del lenguaje. Es allí en ese espacio donde se da lo poético

### **Tercer momento: interpretación**

El poema “Hay que buscarlo” fue escrito en 1956. De la versión original se han publicado sucesivas reescrituras. Refiere Antelo (1999) que Oliverio Girondo conservó un dactiloscrito en el interior de un ejemplar de la primera edición de *En la masmédula*. A continuación transcribo uno de las estrofas más importantes por las consecuencias de su transformación:

antes que se dilate la pupila del cero  
entre epitelios de alba y los huesos de siempre  
más allá de las verjas que protegen lo inmóvil  
mientras lo endoinefable encandece los labios de susullos  
subsones sotogorgos sovoces  
que en soledad borborotan desde el masfondosono

(dactiloscrito)

entre epitelios de alba o resacas insomnes de soledad en creciente <sup>d</sup>  
antes que se dilate la pupila del cero  
mientras lo endoinefable encandece los labios de subvoces que brotan del intrafondo  
eufónico <sup>e</sup>  
con un pezgrifo arco iris <sup>f</sup> en la mínima plaza de la frente hay que buscarlo

al poema

(versión de la primera edición)

Una primera observación es la de la ausencia de figura espacial. La figura de remolino que proponen la versión publicada no existe en el dactiloscrito. Este efecto se obtuvo mediante un proceso deliberado de supresión de sílabas, sustitución y reorganización de sintagmas que posibilitan ratificar o disentir de las interpretaciones que se han hecho sobre el poema. Las diferencias entre el dactiloscrito y la versión publicada evidencian una intención del poeta de diferenciarse de su producción poética anterior.

Por ejemplo, “los huesos de siempre” –sintagma persistente en al menos 16 poemas previos- se convierte en “resaca insomne de soledad”, y el siseo tan común en muchos de los poemas previos (*sotopausas, sosoplos, subsobo, subánima, subsobornos, soborra, sopoco, etc*) y que es *susullos subsones sotogorgos sovoces* en el dactiloscrito, se transforma en *subvoces que brotan*

*del infrafondo eufónico*. Sintagma nuevo, nunca escrito, que evoca, sin saturación, la musicalidad del subterráneo, pero también la supresión del sonido.

La forma y el fondo, separados en la primera aproximación, aparecen ahora fusionados, forma y fondo con un mismo mensaje final, el poema es un descenso hacia las profundidades una ruptura con la realidad hacia una instancia *inefable*, la nada, donde habita el lenguaje puro no sujeto a las lógicas de la construcción y de la razón. Es esta la instancia en la que se da lo poético, *antes que se dilate la pupila del cero*. En la ausencia, más allá de la muerte, no en lo alto sino en lo más bajo, en la fuga del lenguaje.

La supresión de palabras, su sustitución y su reescritura, en fin, la revolución de la sintaxis no como experimento sino como necesidad poética, son las anfractuosidades que permiten afirmar que “Hay que buscarlo” es un metapoema, la culminación de la obra poética girondiana en términos de marcar una ruptura estilística, estética y epistemológica.

## Referencias

1. Girondo, O. (1999). Obras completas. Primera Edición. ALLCA XX/Universidad de Costa Rica
2. Jitrik N (1977). *El "Facundo": la gran riqueza de la pobreza*. Biblioteca Ayacucho: España.
3. Jitrik N. (1997). *Suspender toda certeza: antología crítica (1959-1076): estudios sobre Cambaceres, José Hernandez, Echeverría, Macedonio Fernández, García Marquez, Roa Bastos*. 1ª ed. Buenos Aires : Biblos.
4. Jitrik N. (2001). Literatura y psicoanálisis o ¿psicoanálisis y literatura?" en *Temas de Teoría. El Trabajo crítico y la crítica literaria*, México, Segunda Edición, México, Fontamara.
5. Jitrik N. (2006). Muerte y resurrección de Facundo. *Rev Abanico*. Consultado en Marzo 26 de 2014. Disponible en:  
<http://www.bn.gov.ar/abanico/A30611/jitrik.htm>
6. Jitrik N. La esfera (inédito).
7. Meschonnic H. (2010) Manifiesto a favor del ritmo (fragmento). *Rev Confines*. 29 de julio. Selección y traducción Gerardo Burton. Consultado el 15 de abril de 2014. Disponible en:  
<http://confinesdigital.com/conf29/henri-meschonnic-manifiesto-a-favor-del-ritmo.html>